

Los resultados mostraron que la volatilización no tuvo valores importantes, osciló entre 0,504 y 2,434 kg/ha, en el cultivo de trigo. La interacción entre los sistemas de labranza y las fuentes de aplicación de N, no resultó estadísticamente significativa ($p = 0,99$). Se encontró para el cultivo de soja los valores, que corresponden al primer y único día de medición, oscilaron entre 0,392 y 1,137 kg/ha. La interacción labranzas x fuente de N no dio diferencias significativas ($p = 0,86$), ni tampoco dentro de cada sistema de labranza ($p = 0,91$).

Se concluyó que la volatilización fue mayor con la aplicación al voleo de urea que con FDA, en ambos sistemas de labranza y para los dos cultivos. En el caso del cultivo de soja se encontró que la SD es el sistema de labranza que menores pérdidas de N presentó, en las condiciones del ensayo. La temperatura y la humedad relativa aparentan ser las variables climáticas más asociadas con esta vía de pérdida del N.

Comportamiento de cultivares de soja de los GM II al V en diferentes fechas de siembra, en el ambiente de Santa Rosa, La Pampa.

Irazusta, M., M.E. Astudillo & P. Paparelli

Director: Mirasson, Hugo R. E-mail: mirasson@agro.unlpam.edu.ar

Se determinó la influencia ejercida por el termoperíodo y fotoperíodo en el desarrollo fenológico de cultivares correspondientes a los GM II al V. Para poder generar diferencias en estos últimos factores se realizaron 5 fechas de siembra desde octubre a diciembre. Para todos los cultivares y fechas de siembra se realizó el seguimiento fenológico, se midió el número de nudos ($N^{\circ}N$) en R1, R5 y R8 y en este estado también la producción de MS. Se determinaron los componentes de rendimiento: número de vainas por planta (NVPP), peso de mil semillas (PMS), rendimiento de grano por hectárea (R) e índice de cosecha (IC).

La etapa más afectada en su duración, en número de días por la fecha de siembra corresponde a Vc-R1, acentuándose este efecto cuando mayor es el GM. Se puede observar menor diferencia en la duración de ciclo entre los cultivares de GM II, con los de mayor GM a medida que se atrasa la fecha de siembra. Las variedades más precoces presentan los mejores valores de MS. La MS total muestra un ajuste de 43,7% con el rendimiento. A las variedades de GM II y III le corresponde los mejores valores de rendimiento.

Todos los resultados se encuentran muy afectados por el estrés hídrico sufrido durante el ciclo de cultivo.